Villafrades de Campos

El primer día que conocí el pueblo fue maravilloso. Estábamos en Nochevieja, fue entrar al pueblo y me pareció tan bonito y tan acogedor que sabía que me iba a sentir como en casa. Al principio yo estaba un poco vergonzosa ya que no conocía a casi nadie pero con el tiempo pude coger confianza gracias a todos aquellos que estuvieron allí para mí. Con el tiempo te vas encariñando cada vez más y te da esa sensación de no querer irte de allí. En las fiestas del pueblo nos lo pasamos genial, tanto jugando y aprendiendo nuevas cosas, como por ejemplo, a palotear. El verano pasado yo no sabía nada del paloteo ni a donde tenía que ir pero gracias a Mari Pili y a mis compañeros puede aprender rapidísimo. En las fiestas todo el mundo se volvía loco, tanto con la fiesta del agua como con el concierto de los gos. He vivido muy buenos momentos bailando las danzas tradicionales del pueblo en Villanubla, ya que pude estar con mis amigos y pudimos pasar un buen rato. Este pueblo es maravilloso y siento como si fuera parte de mí.

